

El cazador y el venado

Un relato del *Shiva Purana*

En un *Shivaratri*, un cazador había estado buscando durante todo el día alguna caza para alimentar a su familia. No había encontrado nada, así que al anochecer, y sin haber probado alimento en todo el día, encontró un claro en el bosque y se refugió en la rama de un árbol. Sucedió que era un árbol de *bilva*, cuyas hojas están consagradas a Shiva. Y sucedió que al pie del árbol había un *shivalingam*, una *murti* oval que representa al Señor Shiva como el Absoluto sin forma. Mientras el cazador descansaba allí en el árbol, agua de su jarro goteaba accidentalmente sobre el lingam, y cada vez que él se movía, hojas del árbol caían también sobre él. De esta manera, sin darse cuenta el cazador estaba adorando a Shiva en la forma prescrita por las escrituras, ofreciéndole hojas de *bilva* y agua.

Después de algunas horas, apareció un venado en el claro. Cuando el cazador levantó su arco para dispararle, el venado de pronto empezó a hablar.

— Por favor, amable señor, antes de que me dispares, permite que me despida de mi familia. Si tú me concedes esta sola petición, con toda seguridad regresaré para ofrecerte como alimento para ti y tu familia.

La mente del cazador se había purificado mucho gracias a su adoración involuntaria. Por primera vez en su vida, surgió en él la compasión. Aceptó que el venado se fuera.

Unas horas más tarde, otro venado apareció. Una vez más, el cazador le apuntó, y de nuevo el venado suplicó que le concediera un breve indulto:

— Oh, amable cazador, entiendo tu necesidad de alimentar a tu familia. Por favor permíteme decir adiós a mi familia y te prometo que regresaré y me ofreceré como alimento para ti.

La mente del cazador se había purificado todavía más para entonces, y nuevamente dejó ir al venado. Varias horas después, otro venado llegó al claro y el cazador también lo perdonó.

Al final de la noche los tres venados regresaron. Explicaron que eran una familia y que habían llegado juntos para cumplir su promesa de ofrecerse al cazador como alimento. Pero para entonces, el corazón del cazador, purificado por su adoración y por la gracia de Shiva, se había abierto por completo y le consternaba la idea de matar a los venados.

— Ustedes son criaturas nobles que han ofrecido sacrificar su vida — les dijo—. Por favor perdónenme por haber intentado matarlos.

Tan pronto como dijo estas palabras, el Señor Shiva, refulgente de luz, apareció saliendo del lingam:

— Estoy muy complacido contigo —le dijo al cazador—. La verdadera compasión ha surgido en ti. Pídeme un deseo.

Para entonces, la mente del cazador se había transformado por la devoción y sólo pudo caer a los pies de Shiva y decir:

— Mi mente ha quedado absorta en ti. No hay nada más que pudiera desear.

— Sin embargo — dijo el Señor Shiva— , te concedo la liberación. Vivirás en la conciencia de que tú y yo somos uno. — Shiva continuó, diciendo:— Debido a tus acciones, de ahora en adelante, los beneficios de la adoración que se realice en esta noche se multiplicarán por mil.

El *bilva* es una especie de árbol esbelto y aromático, nativo de la India, y ampliamente extendido en el sureste de Asia. Las ovaladas hojas de tres puntas del *bilva* se utilizan tradicionalmente en la adoración del Señor Shiva. Por esta razón el árbol de *bilva* se encuentra comúnmente cerca de templos dedicados al Señor Shiva.

Versión de un relato del *Shiva Purana*

© 2018 SYDA Foundation® Todos los derechos reservados.